

# PARA HACER NUESTRA GUERRA

La Revolución española ha movilizad al mundo capitalista en su contra. Para el burgues, no hay peligro mayor que el que hace tambalear sus privilegios. Capaz es de todas las traiciones e infamias, de todos los crímenes y de todas las maniobras, con tal de ahogar un movimiento del pueblo que quiere hacer justicia, poniendo a todos en igualdad de derechos y deberes. Nuestra Revolución es una prueba evidente de ello. Basta mirar las fuerzas que se han desatado contra nosotros, para que no quepa la menor duda al menos observador.

Si esta guerra fuera una matanza similar a la de 1914, en que se jugaron los intereses y las ambiciones de grupos capitalistas rivales, no estaríamos ante la inefable maniobra de las democracias burguesas del mundo, que nos están brindando farsa tras farsa, mientras los fascistas, intervienen con tropas y máquinas de guerra con entera libertad. Pero la guerra que sostenemos es de carácter social. El pueblo que defiende su libertad, presta su sangre al servicio de la Revolución proletaria. Las fuerzas que actúan en los frentes son auténticamente revolucionarias. Las organizaciones obreras han iniciado el 19 de julio la edificación del nuevo orden social. Para ahogar nuestra Revolución, las potencias capitalistas prefieren dilatar las soluciones rápidas, ensayar amagos de arreglos entre los contendientes, dejando que sigan los asesinatos y los crímenes del fascismo, porque lo que no quieren de ningún modo es precisamente lo que Mr. Eden ha dicho: «Que el pueblo español se dé el régimen político y social que quiera.»

Ahora no hace falta tejer hipótesis, hacer suposiciones. Está la experiencia de siete meses de lucha, para decirnos lo que podemos esperar del liberalismo burgués, de las democracias, de gobiernos de centro e izquierda. Y nos es forzoso admitir que estamos solos y que solos debemos llevar a cabo la guerra, triunfar sobre el fascismo y desarrollar la Revolución en sus aspectos económicos, políticos y sociales. Para hacer la guerra, debemos contar con nuestras propias fuerzas. Esta es la primera verdad que debemos hacer carne en nosotros, para que obre a modo de inagotable estimulante en cuantos pasos demos en todos los momentos del día. Sabiendo que debemos extraer de nuestras propias fuerzas cuanto es necesario a la guerra y la Revolución, destruiremos un factor negativo, que es de suma importancia: la excesiva confianza, la falta de previsión, el optimismo mal sano, que conducen a la pasividad y a la desilusión, vale decir, a la derrota.

No hasta disponer de todos los esfuerzos, de todas las energías, disponiéndose a todos los sacrificios. Esta buse moral es capaz de llevar a las más heroicas acciones. Y si bien los hechos de los primeros días de julio, los de Madrid, después del 7 y 8 de febrero, han demostrado cómo vence un pueblo que ama más que la vida la libertad, llevado por su pasión revolucionaria, en la guerra actual, sostenida durante largo tiempo y en un campo de operaciones vasto, es elemental la necesidad de aplicar la técnica militar, adoptando la unificación en los mandos, a los efectos de la coordinación de las operaciones. Se impone, pues, la unidad en el mando, a cargo de los elementos técnicos, debidamente acompañados por los delegados políticos de las organizaciones antifascistas del proletariado.

Lo mismo que la intervención en el aparato gubernamental no nos hace olvidar que somos anarquistas y tenemos juicio formado sobre el Estado, la participación en el Ejército disciplinado que reclama la lucha armada no nos hace cambiar de opinión sobre los peligros del militarismo. En ambos casos, respondemos a exigencias circunstanciales de una guerra que debe finalizar con nuestro triunfo para poder hacer efectivo el éxito de la Revolución iniciada al mismo tiempo que impedíamos el triunfo del golpe militar-fascista.

Hacer la guerra con la máxima eficacia es un imperioso deber nuestro. Tenemos en la experiencia realizada, una fuente de segura orientación para rectificar errores y superar nuestros cuadros y métodos guerreros. Con el fuego revolucionario que nos anima, con la inteligencia organizadora en la retaguardia para proveer a los frentes y con la aplicación de los arriba citados métodos en la guerra, podemos proseguir la batalla al fascismo y vencer.

Falta en el elemento vida lo que debe ser un ideal superior, que nos una a todos y que al mismo tiempo permita conservar el ideal particular, político, de cada uno de nosotros. Falta la llama del sacrificio que lo imponga por su propia espontaneidad. Si la tuviéramos, tendríamos ya ese ejército poderoso que habría de darnos la victoria. Tendríamos también preparado el ejército que demostrará al mundo capitalista que España, no solamente tiene derecho a darse al régimen que mejor le cuadre, sino la fuerza para imponerlo a aquellos países capitalistas que no quisieran consentirlo.

(Palabras de Garcin Oliver, en su conferencia del "Coliseum".)

## La Revolución a través de nuestros teóricos

La educación para el socialismo no consiste en labrar frases revolucionarias ni en llevar papeletas de voto a las urnas. La educación socialista equivale más bien a enseñar a los trabajadores cómo se administra la producción, cómo se organiza sobre una nueva base la industria y la agricultura y cómo se regula la distribución de los productos. Y a eso corresponde la vasta evolución de todas las fuerzas mo-



...ales que produce el proletariado y la exclusión de todas las formas puramente mecánicas de organización que no hacen más que contribuir a sofocar el desenvolvimiento natural de esas fuerzas. La organización debe poder adaptarse como un traje flexible a todos los movimientos del cuerpo, si debe merecer realmente tal nombre. No puede encajar estos movimientos en moldes muertos o limitarlos a una serie de gastos automáticos prescritos.

Una organización semejante es la del federalismo, que no significa desmenzamiento de fuerzas, como han dicho a menudo los críticos malevolentes e ignorantes. No: federalismo significa conexión viviente de todas las energías sociales sobre la base de los intereses y de las convicciones comunes y halla su expresión en la actividad espontánea del individuo y en el libre acuerdo con todos los demás.

RODOLFO ROCKER

## La Revolución española tiene un alto sentido constructivo

Mientras nuestros enemigos internos y externos pierden el tiempo inventando "bulos" para desacreditarnos, nosotros vamos hacia adelante en la lucha y en la reconstrucción. Nada que tenga un carácter económico de importancia se desentiende, y las iniciativas se traducen en actos. Un ejemplo lo tenemos en las últimas disposiciones del Consejo de Economía, que dicen así:

Considerando la importancia que para la Economía de la Región II (Gerona) y para atenuar el paro forzoso, tiene el proyecto del pantano de Sau, redactado por el Ingeniero Jaime Cruañas, el Consejo de Economía, Diego A. de Santillán, velando por el porvenir de nuestras posibilidades económicas y aprovechando la riqueza hídrica de nuestra tierra, ha encargado a una comisión integrada por el Comisario de Electricidad, Ingeniero Jefe del Departamento Técnico de Industria, Delegado de Economía en la II Región, Ingeniero autor del proyecto y Delegado de Industria de Gerona, que estudie la cooperación de la Generalidad con los usuarios de los saltos beneficiosos y de la tierra que podrá regarse para llevar a cabo la citada obra, consistente en una presa de 65 metros de altura que embalsa 117 millones de metros cúbicos de agua y a cuyo pie se obtendría un salto de 24.000 caballos, con posibilidades para regar 13.000 hectáreas, regándose además el caudal del Ter en 12 metros cúbicos, cuando muchas veces no lleva más de 2 metros cúbicos, con lo cual se creará por los tres conceptos indicados, un aumento de riqueza pública de 170 millones de pesetas con el gasto reducido de 12 millones, aparte de contribuir en parte a resolver un problema tan agudo como el planteado por el paro forzoso, sin contar con la riqueza que representará el incremento de población y la movilización de toda clase de valores que el regadío y la nueva fuerza ha de provocar.

(Del Boletín de Información C. N. T. F. A. I.)

## Afianzando la unidad

La iniciativa del Comité Peninsular de la F. A. I., en el sentido de poner fin a la agresividad y a la violencia entre los diferentes sectores que luchan contra el fascismo, ha dado por resultado una declaración firmada por los representantes de organizaciones y partidos que asistieron a las diversas reuniones realizadas a tal fin.

Como no figuran entre las entidades que suscriben la declaración "fracciones antifascistas", como la U. G. T., el P. S. U. y las J. S. U., creemos necesario aclarar los hechos, a fin de evitar malentendidos que pudieran, precisamente, debilitar la alta finalidad perseguida por nuestra organización al hacer la convocatoria y formular proposiciones de indiscutible valor moral.

Para nadie es un secreto que la violencia en las críticas mutuas habían alcanzado caracteres peligrosos entre dos sectores antifascistas. El Comité Peninsular de la F. A. I., comprendiendo que tales campañas no sólo estaban reñidas con los propósitos unánimemente proclamados de unidad, sino que sembraban la demoralización en los frentes y en la retaguardia, obrando, por tanto, en perjuicio directo de una conjunción de fuerzas en la guerra antifascista, invitó a todos los organismos sindicales y políticos a una reunión que se realizó el día 5, con la presencia de los partidos firmantes del acuerdo y de representantes del P. S. U., de la U. G. T. y las J. S. U. En esta primera reunión se acordó realizar otra el martes 9, a la que vendrían ya los delegados con mandatos de sus respectivos sectores sobre la cuestión planteada, aceptándose en principio suspender hasta entonces toda forma de propaganda capaz de crear obstáculos a las gestiones iniciadas.

A la reunión del martes no asistieron las delegaciones de la U. G. T., P. S. U. y J. S. U., comunicando, por vía indirecta, que no asistirían a dicha reunión hasta tanto el P. O. U. M. no rectificara su posición. Las delegaciones re-

solucionaron por unanimidad postergar la adopción de acuerdos definitivos, a fin de gestionar ante los sectores ausentes su concurrencia a una reunión que se celebraría el día siguiente. A la tercera reunión, del día miércoles, tan poco asistieron los delegados en cuestión. De nuevo, los representantes de todos los otros sectores resolvieron designar una comisión para que se entrevistara con los cuerpos directivos de la U. G. T., P. S. U. y J. S. U., reclamando su asistencia a la última reunión, celebrada el jueves 11. La comisión cumplió su cometido. A esta reunión última, sólo concurrió la J. S. U., quien se retiró en seguida, manifestando que no podían asistir, por cuanto había un partido cuya línea política juzgaban contraria a la unidad.

Ante los resultados obtenidos, las delegaciones presentes tomaron el acuerdo de suscribir la declaración, en que se formula el compromiso de no utilizar en sus campañas la difamación o la calumnia contra otros sectores del frente antifascista.

Estamos luchando contra un enemigo común, que reclama más que nunca el mayor esfuerzo de todos. Las discrepancias ideológicas y los diferentes puntos de vista en los métodos de lucha, no pueden dar lugar a vergonzosas campañas difamatorias. La libertad de exponer ideas y conceptos debe partir de la base de la responsabilidad en la crítica y en las acusaciones. Vivimos momentos sumamente graves y es un crimen lanzarse a una labor fratricida, cuando la guerra y la Revolución exigen una sólida unidad de todas las fuerzas antifascistas.

La Federación Anarquista Ibérica ha dado un paso firme para lograrlo. Y no escatimará esfuerzos para que, por encima de todo, se cumplan en los hechos las afirmaciones suscritas por la casi totalidad de las organizaciones invitadas por el Comité Peninsular. Se ha tomado un acuerdo. A cumplirlo, pues.

## Nuestra prensa en la Guerra y en la Revolución

FRAGUA SOCIAL, órgano de la Regional Levantina, titula su editorial "Ojo atento y arma al brazo", y empieza diciendo que hemos superado la parte más difícil de la lucha contra el fascismo internacional, porque hoy ya, la España real robustece y perfecciona, cada día que pasa, su gran ejército popular.

No obstante insiste en la necesidad inaplazable de que este ejército llegue a la máxima eficiencia en sus funciones, para lo cual todos estamos obligados a dar nuestra colaboración sin reservas.

No olvidemos nunca—dice—, sean buenas o malas las noticias que nos lleguen de los frentes, que tenemos que batirnos cuanto un adversario que regna bajo una sola dirección, las inmensas posibilidades bélicas de tres países. Y por eso, aun cuando podamos sentirnos orgullosos del trayecto recorrido en la organización de nuestras fuerzas, no dejemos ni un solo instante de dedicar la mayor atención a este problema y de buscar todas las facilidades para el engrandecimiento de nuestro ejército. El ser la garantía de nuestra libertad.

Agrega luego, que vanguardia y retaguardia han de formar una sola voluntad de vencer, dura y maciza como el acero, y termina, diciendo:

Demos las posibilidades que para los mandos se deriven con libertad. Para que ellos cumplan con su deber es necesario, a nuestra vez, cumplir con el nuestro. Sólo así podremos exigir de cada uno y de todos la responsabilidad de sus actos.

Ojo atento y arma al brazo, para que el fascismo no pase, para vencer asegurando a las generaciones futuras el pan y la libertad.

CULTURA Y ACCIÓN, órgano de la Regional de Aragón, Rioja y Navarra afronta el debatido tema de la creación del Ejército Popular, y comienza diciendo que la guerra ha hecho comprender, a los hombres y a las organizaciones, hasta qué punto deben mantenerse los conceptos clásicos, y hasta qué extremo es necesario también acelerar el triunfo de la Revolución.

Y la Confederación Nacional del Trabajo—sigue diciendo—, que en consecuencia ideológica y espíritu de elevada trascendencia, a la vez, no admite competencia, ha comprendido la necesidad urgente de dar a la guerra el ritmo y la organización eficiente que precisa para el triunfo y ésta no podía ser otra que la constitución del ejército del pueblo.

Nosotros sabemos—agrega más adelante— que el Ejército popular es la garantía de la victoria; que él permitirá lo que ha sido criterio común el mando único y la responsabilidad en los milicianos, y más aún, en las altas esferas del "estrellato" del Ejército del pueblo.

Insiste luego en que la nueva disciplina debe acordarse con la característica responsable de los luchadores revolucionarios, de modo que resulte una penetración perfecta entre la

acción responsable y unánime y la suficiente preparación técnica, y termina con estas palabras:

Hay que pensar en que sólo una fuerza bien estructurada y organizada eficazmente, si a ello une el idealismo, es capaz de triunfar. ¡Ejército popular, sí! Militarismo prusiano, nunca!

EL FRENTE, boletín de guerra de la División Durutti, se lamenta de la actitud irreflexiva de algunos camaradas que abandonan el frente, y en un artículo, su autor, se expresa en los siguientes términos:

Hay, que en términos concretos podemos asegurar que el 60 por 100 de los combatientes que luchan en contra del fascismo son de nuestra organización, que contamos con cañones, morteros, y de todos cuantos elementos bélicos existen para la guerra, es cuando de una forma poco gallarda, escudándose en el título de la MILITARIZACIÓN nos abandonan algunos compañeros.

Yo quiero creer en favor de estos camaradas que sólo ha sido posible debido a la irreflexividad y al no haber comprendido la terrible responsabilidad que supone el abandonar los frentes en los momentos actuales. No se puede permitir de forma alguna que para justificar su marcha aleguen el estar 6 meses en el frente creyendo que esto les va a dar derecho a justificarse ante los demás.

Aquí vivimos hace 6 meses, sí; pero con la promesa solemne de no volver a nuestros hogares hasta exterminar a la bestia fascista. En la mente de todo anarcosindicalista no debe caer la idea absurda de retirarse de un frente cuando se venca la guerra. La Historia, que es definitiva es la que nos tiene que juzgar a todos, registrará en sus páginas la horrible tradición que los varios camaradas abandonen el frente cuando no se puede comparar lo hecho, con lo que queda por hacer. ¡Esto es lo triste realmente!

EL BOLETÍN DE INFORMACIÓN C. N. T. F. A. I., bajo el título "El deber nos llama", se expresa como sigue:

Cuando el peligro amenaza, el instinto de conservación se manifiesta en todo ser humano. A nosotros y a la libertad amenaza la opresión y, sin embargo, hemos de constatar que infinidad de individuos, escudándose en sus sentimientos más o menos extremistas y parodiando el antifascismo como quien parodia una comedia de "Molière" hacen la guerra a su manera, abandonando sus mejores líneas de batalla por las grandes arterias de nuestra Barcelona.

Apelamos hoy al sentimiento general del pueblo. Llamamos la atención a las abogadas compañeras de la retaguardia, a esas mujeres que lloran el ser querido, caído para siempre, pulverizado por la revolución. No dirigimos al corazón de esas otras mujeres que sufren estorpeciendo la ausencia del hijo, del hermano o del compañero, en espera de recibir la noticia fatal que les trunca para siempre su felicidad y su alegría. A todas estas mujeres van estas palabras para que sean ellas las que impongan en la retaguardia la disciplina necesaria, para que esta gran institución, para que todos los "chapatones" de los frentes de las milicias, para que todos los panaderos de los partidos y de todas las organizaciones, sean incorporados donde les corresponde por su juvenil mocedad.

### SERVICIO DE LIBRERÍA

Las ventas se hacen por adelantado o contra reembolso. A correspondales y suscriptores 25 por 100 de descuento. Todos los giros a TIERRA Y LIBERTAD, calle Unión, 7, Barcelona.

Acaba de aparecer la segunda edición del valioso libro documental

### HISTORIA UNIVERSAL DEL PROLETARIADO

Libro escrito por los mejores escritores del campo libertario. Dos tomos encuadernados en tela, con 1.400 páginas. Ptas. 13

#### OTROS LIBROS SELECCIONADOS

Nombre	Título	Ptas.	Tela
Kropotkin Pedro:	Palabras de un rebelde.	2'00	3'00
"	La conquista del pan.	2'00	3'00
"	Ética, origen y evolución de la moral.	3'00	4'50
"	Memorias de un revolucionario.	3'00	5'00
Fabré Louis:	El pensamiento de Malatesta.	3'00	4'50
"	La vida de Malatesta.	3'00	4'50
Lorenzo Anasagasti:	La revolución proletaria.	2'00	3'00
"	Via libre.	1'50	—
Reclus Eliseo:	Evolución y Revolución.	2'00	3'00
Rocker Rudolf:	El nacionalismo, tomo primero (filosofía de la autoridad).	2'50	4'00
"	El nacionalismo, tomo segundo (Teología política).	2'50	4'00
Ignolas:	El anarquismo en la insurrección de Asturias.	2'50	4'00
"	La revolución de Octubre.	2'50	4'00
Nitáns Max:	La Anarquía a través de los tiempos.	3'00	4'50
Praxinos F. J.:	Confesiones de un revolucionario.	3'00	4'50
Santillán D. A.:	El organismo económico de la Revolución.	3'00	4'50
Latorre J.:	La crisis mundial del capitalismo.	1'50	—
Malatesta Arrico:	En el café.	0'75	—
Licht B.:	Plan de movilización contra toda guerra.	0'75	—
Marba Palmiro:	Origen, desarrollo y trascendencia del movimiento sindicalista-obrero.	4'50	—
Dakman X.:	El A. T. O. del Comunismo Libertario.	3'00	—
Kropotkin Pedro:	Los tiempos nuevos.	0'85	—
"	El Estado.	0'85	—
"	Un siglo de espera.	0'85	—
Rabenhain Miguel:	El anarquismo.	0'85	—
Grava Juan:	La sociedad del porvenir.	0'85	—
"	Educación burguesa y educación libertaria.	0'85	—
Mado Carlos:	Antes del momento.	0'85	—
Michal León:	La Comuna.	0'85	—
Gilbert A. G.:	Un anarquista folclórico, Buenaventura Durutti.	0'85	—
Leval Gastón:	Possibilidades económicas de la España antifascista.	0'80	—

# ¡FORTIFIQUEMOS LOS FRENTES!